

✦ ALA AUREA

Es fundado por Maria Jonas (canto) y Susanne Ansorg (viela), para interpretar canciones y música medieval con voz, viela, salterio, zanfona y campaniles. Dependiendo del proyecto, invitan a músicos colaboradores a unirse al grupo, como es el caso del músico español, especialista en cuerda pulsada medieval, José Luis Pastor. ALA AUREA se ha desarrollado a partir de la Schola Femenina Ars Choralis Coeln bajo la dirección de Maria Jonas, y se le puede escuchar con ella en numerosas grabaciones y emisiones de radio. Al igual que Ars Choralis Coeln, esta formación está especializada en la música de Hildegard von Bingen y en la música de la Edad Media alemana, con la que ha sido invitada al festival Oude Muziek Utrecht en 2022 con el programa "Cundrîe la Surziere". El ensemble puede presumir de otras invitaciones a festivales de todo el mundo, por ejemplo, regularmente a Graz para el Styriarte, al Festival Voix et Route Romane de Francia, a Taiwán y, por supuesto, a Alemania, donde actúan especialmente en las diversas iglesias románicas. También están presentes en muchas grabaciones y en la radio. Típica de la obra de Maria Jonas y, por tanto, también de ALA AUREA es la búsqueda de conexiones con otras culturas, especialmente la árabe.



✦ Intérpretes

Maria Jonas - voz, campanas, dirección

Susanne Ansorg - viela, rabel

José Luis Pastor - cuerdas medievales



Ayuntamiento de Olivares
Delegación de Cultura

TEATRO MUNICIPAL DE OLIVARES
28 OCTUBRE 2023 - 20:30 h.



Olivares 2023

XXIX MUESTRA DE MÚSICA ANTIGUA

ALA AUREA

"Iubilaris medievalis".

De Kassia a Hildegard.

De Bizancio a Bingen.

Notas al programa

Kassia de Constantinopla (ca. 810 - ca. 865) y Hildegarda de Bingen (1098 - 1179), son las dos primeras MUJERES COMPOSITORAS de Occidente de las que tenemos noticias y música impresa. Una de ellas vivió en Constantinopla en el siglo IX, y la otra en Bingen (Alemania), a orillas del Rin, en el siglo XII. Ambas fueron abadesas, compositoras y escritoras. Mujeres seguras de sí mismas y muy inteligentes, que desafiaron al entorno patriarcal de su época, y fueron capaces de hacer valer sus objetivos. Como monjas, no tuvieron la oportunidad de expresar su musicalidad y creatividad en la música profana, pues fue sólo en el ámbito conventual donde tuvieron la posibilidad de expresarse artísticamente, aunque de manera absoluta.

Hildegard von Bingen nació en Bermersheim, en el seno de una familia acomodada, y fue la menor de diez hermanos, por lo que fue entregada como diezmo a la religiosidad, como rezaba la mentalidad medieval de la época. Hoy sería descrita como un genio universal que también fue activa en el terreno político. Nos legó el mayor corpus de música atribuible de la Edad Media. Para ella, los cantos de los ángeles ofrecían la inspiración que buscaba, para luego plasmarla en su monumental obra. Estos cánticos sonaban tan fuertes que el oído humano no estaba capacitado para poder oírlos, sin embargo Hildegard sí los oía. Los temas de sus canciones son muy variados. Una gran parte de su obra está dedicada a la Virgen María, mientras otras composiciones suyas contienen referencias a sus santos favoritos, Ruperto y Disibod, que dieron nombre a sus dos monasterios. Otras piezas tienen por objeto infundirnos valor para afrontar la vida terrenal. Sus recursos compositivos van mucho más allá de lo habitual en su época, y son por tanto, especialmente expresivos: algo que seguramente oyó de los propios ángeles.

Kassia (Santa Kassiana) nació en el seno de una familia aristocrática de Constantinopla, la actual Estambul. Recibió una educación exquisita, basada sobre todo en el conocimiento de la Grecia Clásica. Fue una mujer noble, culta y libre, que componía, escribía, y que alrededor del año 843 fundó un convento en el barrio de Xerolophos, y se convirtió en su primera abadesa. Allí creó importantes composiciones. Se conservan unos cincuenta himnos, veintitrés de los cuales se

incluyeron en los libros litúrgicos de las iglesias ortodoxas. Además de sus poemas, Kassia dejó escritos profanos en forma de 261 epigramas. Por su parte, algunas de las composiciones de Kassia aún pueden escucharse en los servicios ortodoxos griegos hasta hoy como la canción „Augusto el monarca“. La fuerza y la expresividad son señas de identidad de su magna obra. Defendió el papel de la mujer, hasta el punto de enfrentarse al propio emperador. La fuerza y la expresividad son señas de identidad de su magna obra. Defendió el papel de la mujer, hasta el punto de enfrentarse al propio emperador.

Sus respectivas composiciones, integradas en la liturgia preceptiva, superaban las estructuras y formas habituales de la época. La vida conventual se ofrece pues también como una liberación y una oportunidad que tanto Kassia como Hildegard aprovecharon, para dejarnos un corpus musical y literario que hoy, doce siglos después, ALA AUREA recupera y ofrece a los oídos del siglo XXI.

 **Programa: “Iubilaris medievalis”. De Kassia a Hildegard. De Bizancio a Bingen”.**

O Eterne Deus (Estampia y Symphonia).

Hildegarda de Bingen

Augustus el Monarca (Kyrieleyson).

Kassia, Hildegarda de Bingen

Karitas (Estampia y Antiphona).

Hildegarda de Bingen

Hodie aperuit.

Hildegarda de Bingen

Rubor sanguinis (Estampia y Antiphona).

Hildegarda de Bingen

Cristina, la mártir.

Kassia

Quia felix puericia (Estampia y Antiphona).

Hildegarda de Binge

Alabamos tu gran misericordia.

Kassia

O Jerusalem.

Hildegarda de Bingen